

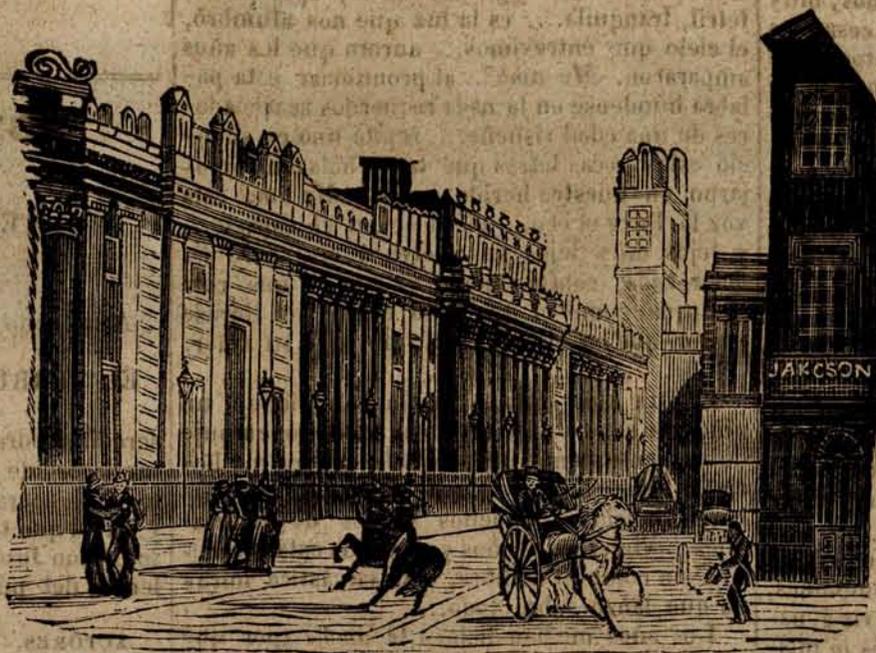
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 111.

MADRID 29 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



BANCO DE LONDRES.

BANCOS DE COMERCIO.

El primero se estableció en Venecia á fines del siglo 12: esto explica toda la importancia que habia llegado á adquirir la reina del Adriático, que de un escollo, guarida de piratas se convirtió en opulenta capital y llevó su *Leon* hasta Constantinopla. La creacion de un banco en aquella época suponía grandes relaciones con el mundo mercantil, pues solo estas podian hacer su utilidad, y una esperiencia acreditada en los principios verdaderos de comercio, para organizar sus resortes. El banco de Venecia tuvo principio por una contribucion forzosa que en 1171 impuso su gobierno con obligacion de satisfacer á perpetuidad y anualmente un 4 por 100. Los prestamistas nombraron una comision de su seno para el cobro y distribucion de aquellos intereses, y esta comision llegó á ser el primer banco del mundo, banco de depósitos, pues suponiendo que hubiese puntualidad en el pago del empréstito ó contribucion, cada accion se convertia en un capital productivo de intereses, pues concedia el derecho á una parte del dividendo anual; de modo que su venta ó cambio circularia precisamente entre los negocios mercantiles de la república.

En 1423 las rentas del banco de Venecia ascendian á veinte millones; y su crédito era casi universal, á pesar de que nunca llegó á descansar sobre un capital positivo. Tan útil establecimiento se arruinó por la invasion de los ejércitos franceses en 1797.

A ejemplo de Venecia, establecieron otras plazas mercantiles bancos de comercio: el de Amsterdam data de 1609; el de Hamburgo de 1619; el de Stokolmo de 1657. Pero entre todos los de Europa, el de Londres, representado por la viñeta que encabeza el presente número de nuestra *Revista*, es el que hoy goza de mas estensa circulacion. El parlamento inglés dispuso su creacion en 1690 y el famoso escocés M. Patterson instituyó sus primeros reglamentos: el primer capital del banco de Londres fué de 120 millones. El inmenso crédito de que

hoy disfruta lo debe en gran parte á la ventaja que posee sobre todos los demas bancos conocidos y que tiene asegurada por medio de sus ramificaciones provinciales en bancos pequeños, cuyas operaciones mercantiles abrazan todo el pais. Los negocios puramente mercantiles de aquel establecimiento, están combinados con los correspondientes á la hacienda pública; el capital se encuentra consignado sobre los fondos públicos, y el gobierno adelanta mucha parte de su papel moneda, al paso que en los negocios de descuento y en las demas operaciones comerciales solo se emplea una corta porcion de dicho papel.

FISIOLOGIA DE LA PORTERA.

CAPITULO VIII.

PRIMERO DE ENERO.—AGUINALDOS.

Cátate un buen dia para la portera; dia en que vá á engruesar su bolsa y á añadir algunas líneas á su registro de la caja de ahorros.

Se levanta la portera muy temprano; despacha en un verbo sus quehaceres y engalana su cuarto: dá gusto ver sus tiestos de reseda: adornan su chimeuca cinco ó seis naranjas, regalo de la lechera, de la frutera, del especiero, colocadas sobre vasos y garrasas; desde la víspera ha sacado ropa limpia: se pone la papalina mas flamante, se emperifolla como para un baile, y en tan maravillosa apostura aguarda los cumplimientos y los regalos de los inquilinos; mas por no perder tiempo envia á su hija á dar las pascuas en todas las habitaciones, pues siempre pescará algo, como confites, naranjas ó alguna monadilla, sin perjuicio de lo que destinen para la madre; porque los aguinaldos, como el tronco de que hicimos mencion, son un derecho á que no renuncia la portera á un dos por tres. No esquivo en tan solemne dia la urbanidad pa-

ra con sus vecinos; á todos les saluda con amable sonrisa, y á todos les dice con la misma volubilidad y ternura: «Felices pascuas; Dios le dé buena entrada y salida de año, y vea usted muchos con salud.»

Su complacencia no tiene límites: se apresura á subir á las personas á quienes vienen dirigidas cuantas cartas trae el cartero.—«Por si el asunto urge, dice, no he querido aguardar á que baje alguno de la casa.»

Se apea un jóven de su carruagé y pregunta por la señora del cuarto principal: trae llenas las manos de cucuruchos de dulces.—«Caballero, no sé si está en casa.—Subiré á verlo.—No se moleste vd. iré yo.—Y la portera se lanza á la escalera y baja al punto diciendo que la señora se halla en casa. Bien lo sabia la picarona, pero espera que el jóven pondrá en las nubes su solicitud y agasajo, y se aumentarán los aguinaldos.

Compadeced á esa infeliz muger obligada á violentarse á forzar de tal modo su naturaleza: por fortuna tiene trescientos sesenta y cuatro dias para desquitarse á su antojo.

Pasa este dia tan pesado: asoma la noche y vuelve la portera á quitar el pellejo, como de costumbre á todo vicho viviente.—«Habrás tanta tacañeria como ella! No daré mas que dos duros de aguinaldo una muger que tiene tantas visitas, y que se recoge siempre despues de media noche! bien podia ser mas generosa, pues al fin no la cuesta tanto trabajo ganarlo. ¡Que venga, que venga su perrito á emporcar el portal; me las ha de pagar todas juntas ó he de perder el nombre que tengo.

Lo mismo que ese vejancon del cuarto tercero; mucho si señor cuando viene con esa feotona; mucho encargo de que no deje subir á nadie y con especialidad á su sobrino, porque no come en casa... ¡Y me dá dos pesetas de aguinaldo!... ¡Déjalo, camandulero; he de hacer que, cuando menos lo esperes, suba á tu casa todo Paris... y diré que llamen fuerte, porque de seguro estás dentro... ¡Así te echarán la campanilla abajo, viejo hambriento!

A las criadas mas íntimas es á quienes refie-

re sus dolencias, y así mata dos pájaros de un tiro; dá curso à las quejas y satisface su comen- zón de disfamar reputaciones.

(Continuad.)



TRANSFORMACION LITERARIA.

Felices son los tiempos que alcanzamos, muy felices. Cierzo es que hay viudeces y cesantias pesadas y fastidiosas, que hay empréstitos y colisiones.... pero ¿qué comparacion tienen todas estas desgracias con la dicha de escribir cada uno de lo que precisa sin necesidad de censores?... *Felix qui potuit rerum cognoscere causas*: feliz aquel que puede dar en el *quid* de la dificultad, ó mejor dicho feliz aquel que imprime... sin imprimir. Válganos santa Rita, que es mucha nuestra pobreza. Mas así como es ello, no podemos darle otro nombre: es impresion esteorítipica, hecha al vapor, en toda clase de letras, ó sean tipos, es una impresion en que hay letras y renglones y páginas y por lo contrario ni se necesitan galeras, ni frascuetas, ni prensistas. Dichosa edad esta en que despues de la imprenta hay el memorion!! Dichosa metamorfosis digna de un Ovidio lloron y sentimental!!—Voy pues á describirla aunque en términos prosáicos y ramplones, para que otro ingenio poeta para servir á ustedes, rime ó improvise (que á veces es lo mismo) esta maravillosa metempsicosis.

Es, pues, el caso que un librero alarga á un *quidam* un volúmen en 8.º que le ha costado (entiéndase al comprador) sus 16 reales. El libro está encuadernado á la holandesa, como su dueño: antecedente influyente en la transformacion segun dicen autores que han tratado de ella, y en mi concepto harto pueril é insignificante. Desde el momento en que el hombre-libro cogió al libro-hombre empieza ya la lucha: leer la portada es guillotinarle, abrirle, ojarle, cubrirle de una gruesa viruela: síntomas ya de transformacion. Esta lucha ó combate es lento suave pero desgarrador. El lector y el libro, lo vivo y lo muerto, el papel y la carne, la obra del hombre la de Dios luchan forcejean, y en silencio todo; cada mirada escudriñadora del lector le arrebata al libro una línea, cada repaso una página, cada paseo un capítulo. El libro es un autor *de testo* (no hay que dudarle) el lector un estudiante (lo mismo.) En tanto que este se afana en ojarle, el libro que se ahuma, que se desencuaderna, que se deshoja, el hombre cultiva la memoria (*memoria escollendo augetur*) recoge las hojas perdidas, enfolia su libro, y no hay transacion!! Al punto el lector se convierte en libro, el *estudiante en testo*. Desde ahora nada le importa que el libro vuelva á perder las hojas, él las tiene en la cabeza, sabe de memoria la colocacion de los renglones, el carácter de letra en que estaban impresos, todo lo material, lo visible, lo tipográfico, y que el libro vuelva á tener las hojas que perdió será cosa del segundo comprador que le posea.

Cada hoja que se desgaja es una nueva página colgada de las paredes del cerebro, cada capítulo que ha borrado el sudor de las manos, una hoja volante con que se desayuna el lector ó por mejor decir el ex-lector.

Desde este momento el pobre libro deshojado, perdido, mugriento é incompleto se abandona. Reimprimióse por una mano oculta (ó parlamentaria) en aquella enciclopedia de carne y hueso, y *tableau*: la palabra escrita parece de veras ante la palabra hablada. El libro-estudiante que respira, que anda, que habla, tiene el volúmen en su cerebro, ageno de fiscalias, y sin fé de erratas: (por que las fué salvando con la lectura) nueva ventaja sobre el libro de papel.

Hé aquí una metamorfosis que envidiarían nuestros periodistas. Yo les aconsejaria que si

se aclimatasen en nuestra patria los correos al vapor, no usasen de otras hojas volantes que estos Dafines literarios: con ello no habria denuncias ni jurados.

A. NEIRA.

VOZ DE LOS AÑOS.

Ella conoció lo que dentro de mi alma pasaba, y se sonrió de su triunfo... me amó.

M. A. PRINCIPE.

Esta memoris encantadora despierta en nuestro corazon una vaguedad tierna, apasionada, féttil, tranquila.... es la luz que nos alumbró, el cielo que entrevimos... aurora que los años ampararon. *Me amó!!* al pronunciar esta palabra húndense en la nada recuerdos acariciadores de una edad risueña... repite uno en silencio estas pocas letras que tanto bálsamo arrojaron en nuestro herido pecho... *Me amó!* esta voz la lleva el eco... piérdese en el espacio... y lejos muy lejos se vuelve á oír, perdida, destrozada, confusa como el eco de una rota campana, como el quebrado canto del lloroso pastor que en el crepúsculo busca á su amor.

Era un niño cuando me lo han dicho: un niño que seguia ciegamente al violento empuje de un sentimiento que en todas partes me heria... Oh!.. bien pronto he amargado aquellas horas deliciosas, aquellos sueños de embriaguez... vinieron los años y con ellos esta inquietud sin color ni nombre, esta sarcástica mirada que lanzó sobre todo...

Los años me han dicho «*te amó.*» ¿por qué el eco les llevará esta palabra?

Yo la tomé por un presentimiento.... Vime solo en el mundo y renuncié para siempre á la calma, al insomnio.

Mi corazon se halla destrozado: *te amó.....* fué lo mismo que renunciar al porvenir, y miserable de mí! solo me resta arrastrar conmigo este pesado traje que entregaré á los bordes de la tumba.

Ni una memoria, ni tan solo una esperanza!!! Los años me responden: «*te amó.*»

Maldicion!!

A. NEIRA.



A CRISTOBAL COLON.

FRAGMENTO.

Un mar desconocido ronco brama,
Movibles montes indomable alzando:
En un desconocido cielo inflama
Negras tormentas huracan silbando;
Y alto renombre y vividora fama
En ignotas regiones anhelando,
Cruza aquel caos quebrantada y sola
Nave pequeña sí, pero española.

Con faz serena, con robusta mano
Y la vista clavada en occidente
Rige el timon un genio sobrehumano,
Predilecto de Dios omnipotente,
Domador de las furias de oceano,
Digno caudillo de española gente,

Que de fé y de esperanza llena el alma
Sabe que para él solo hay una palma.

La busca y la hallará: que el mar y el viento
Flacos estorbos son: raya una aurora,
Despejando un no visto firmamento
Y el sol un monte azul descubre y dora:
¡Es América! oh Dios! logré mi intento!....
Grita el audaz piloto en voz sonora
Y suena en cielo y tierra y mar profundo;
¡Viva Colon, descubridor de un mundo!....

A. DE SAAVEDRA, duque de Rivas.



ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche.

EL TERREMOTO DE LA MARTINICA,

acreditado drama de espectáculo en cuatro actos precedido de un prólogo, será exornado con todo el aparato teatral que su asunto exige y en el que tendrá el honor de presentarse el actor don José Aznar, confiado en la benevolencia del público madrileño.

ACTORES. Sras. Lamadrid y Perez. Señores Lombia, Alverá, Lumbreras, Lopez, Aznar, Azcona, Reyes (D. F.), Azopardo, Fernandez y Rada.

NOTA. Se está ensayando y se ejecutará la mayor brevedad posible la comedia nueva, en tres actos, traducida libremente del francés y arreglada á nuestro teatro con el titulo de **EL DUQUE DE ALTAMURA.**

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche.

1.º Sinfonia.
2.º La acreditada comedia en tres actos, arreglada al teatro español por don Ventura de la Vega, titulada:

OTRA CASA CON DOS PUERTAS.

3.º *Pas-de-deux* nuevo, composicion de Mr. Finart, quien lo bailará con su esposa. Este *Pas-de-deux* fué compuesto por Mr. Finart para la academia real de música de París, donde le estrenó en la ópera titulada: *La Judía*.

4.º La comedia nueva, original, en dos actos y en verso, debida á la pluma de uno de nuestros primeros literatos, titulada:

UN FRANCÉS EN CARTAGENA.

5.º Terminará el espectáculo con baile nacional á seis.

TEATRO DEL CIRCO.

A las ocho de la noche.

LA VESTAL,

ópera seria en tres actos del maestro Mercadante, desempeñada por las señoras Villó de Ramos, de Bernardi y Chelva, y los señores Balestracci, Alba, Santarelli, &c.

IMPRENTA DE BOIX.